

(IN)SEGURAS ONLINE

Experiencias de niñas, adolescentes y jóvenes en torno al acoso online

RESUMEN EJECUTIVO

Plan Internacional publicó por primera vez “El estado mundial de las niñas” en 2007. El informe de 2020 se basa en una encuesta realizada a más de 14.000 niñas, adolescentes y jóvenes en 22 países para revelar, analizar y comprender sus experiencias sobre el acoso y el abuso online.



Más de la mitad de las niñas encuestadas han sufrido acoso y abusos online.

1 de cada 4 niñas que ha sufrido acoso online siente que está en peligro físico como consecuencia de esta experiencia.



El acoso online está silenciando las voces de las niñas.

Las redes sociales pueden ser espacios increíbles para, por ejemplo, expresar opiniones y compartir información..., pero también pueden ser lugares horribles donde personas desequilibradas pueden criticar e incitar al odio de forma anónima... Eso dificulta todo, porque las personas a las que les gusta hacer cosas horribles pueden permanecer en el anonimato”.

Joven, 22 años, Chile

Las personas que acosan online, que amenazan con ejercer violencia física u online, publicar fotos manipuladas, enviar imágenes con contenido sexual sin consentimiento y utilizan lenguaje abusivo y sexista, pueden mantenerse anónimas, libres e impunes, mientras que las niñas, adolescentes y jóvenes que sufren esta violencia suelen estar asustadas, cambian su comportamiento, limitan sus publicaciones y se ven obligadas a protegerse a sí mismas.

“En las peores situaciones, me he sentido muy insegura porque me agobia que este hombre en particular haya podido encontrar tantos detalles de mi vida; me preocupa que haya podido encontrar mi dirección y se presente en mi casa”.

Joven, 23 años, Estados Unidos

(IN)SEGURAS ONLINE QUÉ DICEN LAS NIÑAS

Las niñas son objeto de acoso online por el simple hecho de ser mujeres y jóvenes, y los ataques son más graves si son chicas con discapacidad, racializadas, expresan sus opiniones políticas o pertenecen al colectivo LGTBIQ+. El acoso va desde el menosprecio de sus opiniones hasta amenazas violentas, así como el envío de imágenes no deseadas con contenido sexual. Al igual que el acoso callejero, es violento, suele provocar daños psicológicos y también físicos.

- El 58% de las niñas encuestadas ha sufrido acoso online.
- El 24% de las chicas que han sufrido acoso online, es decir, una de cada cuatro niñas, sienten que están en peligro físico; el 42% han perdido la autoestima o confianza en sí mismas; el 42% sienten estrés mental o emocional, y el 18% tienen problemas en la escuela.
- El 50% de las niñas dice enfrentarse a más acoso en Internet que en la calle.
- El 37% de las niñas que se identifican como parte de una minoría étnica y que han sufrido acoso online dicen que las acosan por ese motivo.
- El 42% de las niñas que se identifican como LGTBIQ+ y que han sufrido acoso online dicen que las acosan por ese motivo.
- En cuanto a plataformas, la mayoría de las chicas ha sufrido acoso en Facebook (39%), seguido de Instagram (23%).
- Las niñas reportan casos de acoso desde los 8 años, y la franja de edad en la que es más frecuente que sean acosadas es de los 14 a los 16 años.

El 19% de las niñas que han sufrido acoso con mucha frecuencia dicen que ahora usan menos la red social en la que sufrieron el acoso, y el 12% simplemente ha dejado de usarla.



“Mis amigas que han sufrido acoso online han reducido su actividad en las redes sociales”.

Niña, 17 años, Filipinas

“Suelo sufrir acoso tanto en Internet como en la calle, y eso me hace sentir insegura porque, da igual lo que haga en las redes sociales, las personas no paran de hacer comentarios... Siento que no puedo expresarme libremente”.

Joven, 19 años, Indonesia

El acoso limita el derecho de las niñas y las jóvenes a la información y la educación, así como su derecho a expresarse libremente o ejercer el activismo. Además, el uso de Internet está aumentando por la pandemia de la COVID-19.

“Pero el ciberacoso está empeorando y es difícil de controlar, difícil de manejar. Una vez que algo se viraliza, está en todos lados; todos pueden verlo y, quizás, burlarse de ello o trolearte... Creo que, psicológica y emocionalmente, es muy agobiante y te afecta más que en la vida real”.

Joven, 21 años, Myanmar

Queda claro que, a día de hoy, no se hace lo suficiente por proteger a las niñas y las jóvenes en los espacios online. No podemos seguir tolerando esta forma de violencia, que afecta a sus vidas y silencia sus voces. Debemos acabar con estos comportamientos, y todos los actores tienen un papel que desempeñar en la solución. Una gran mayoría de las niñas y las jóvenes consideran que las empresas de redes sociales y los gobiernos deberían tomar más medidas y aumentar sus esfuerzos para acabar con el acoso online.

En la encuesta, se pregunta a las 14.000 niñas qué actores creen que deberían aumentar sus esfuerzos para acabar con el acoso online: la policía, las empresas de redes sociales, el gobierno, otras usuarias y usuarios de las redes sociales o las organizaciones de la sociedad civil. Algunas empresas de redes sociales encabezan la lista, seguidas por los gobiernos.

JUSTICIA RACIAL ONLINE

En el informe, las niñas y las jóvenes hablan sobre los diversos y variados motivos por los que objeto de acoso; las jóvenes negras son cosificadas y denigradas por su raza, además de por su género y edad. Nos solidarizamos con el movimiento Black Lives Matter (“Las vidas de las personas negras importan”), las niñas y mujeres negras que protestan -en toda su diversidad- y con quienes se alían para organizarse y actuar. La justicia racial es un componente vital y esencial de la justicia para las niñas:
la igualdad para las niñas no puede lograrse sin igualdad para las niñas negras.

CUÁLES SON LAS SOLUCIONES

Los gobiernos y toda la sociedad deben controlar estos abusos rigurosamente, y las empresas de redes sociales deben utilizar sus capacidades y recursos tecnológicos para que la libertad online de las niñas y las jóvenes esté en el centro de su agenda.

- Crear mecanismos de denuncia más efectivos, accesibles y específicos para combatir la violencia de género.
- Hacer rendir cuentas a los acosadores.
- Recolectar datos desagregados por género y edad que reconozcan las identidades interseccionales de las niñas y dimensionen la magnitud del problema.
- Reconocer la importancia y la urgencia de abordar este problema.

Las empresas de redes sociales deben:

- **Crear** mecanismos de denuncia más fuertes, efectivos y accesibles, específicos para la violencia de género online, que responsabilicen a los agresores y respondan a todas las necesidades y experiencias de las niñas, teniendo en cuenta sus características interseccionales.
- **Recoger y publicar** datos desagregados por género y edad sobre la violencia de género online, que dimensionen la magnitud del problema, y ofrezcan información estratégica sobre la naturaleza del acoso y la violencia contra las niñas y las jóvenes, entendiendo que son un grupo diverso.

“Creo que deberían hacerse mayores inversiones... porque las empresas no invierten dinero, y creo que deberían invertir más en personas que controlen activamente los comentarios”.

Niña, 17 años, Canadá

Los gobiernos nacionales deben:

- **Garantizar** que sus políticas de acceso a Internet sean inclusivas y garanticen activamente la igualdad de género a la hora de acceder a los espacios online. Eso incluye animar a las empresas operadoras de telefonía móvil a mejorar la conectividad y el acceso móvil a Internet para quienes no están conectados.
- **Actualizar** y reformar los marcos jurídicos para que contemplen y aborden la violencia y el acoso online contra todas las niñas y jóvenes, teniendo en cuenta enfoques interseccionales, que incluyan, entre otras cuestiones, la raza, la edad, la etnia, si son chicas con discapacidad o si forman parte del colectivo LGTBIQ+.
- **Impulsar** leyes que aborden la violencia contra las mujeres y las niñas, y que las redes sociales y otras plataformas online rindan cuentas sobre esta forma de violencia.
- **Posibilitar** la implementación eficaz, por parte de todas las instituciones y autoridades competentes —como la Policía, el Poder Judicial y el Ministerio Público—, de leyes y políticas que aborden la violencia y el acoso online contra todas las mujeres y niñas.

Las comunidades, las familias, la sociedad civil y otras contrapartes deben entender la importancia de este problema:

- **Las comunidades y las familias** deben informarse sobre cómo abordarlo y hacer que las niñas se sientan seguras, comprendidas y apoyadas al hablar de acoso online.
- **La sociedad civil** debe desarrollar y ofrecer educación sobre ciudadanía digital, y generar iniciativas de sensibilización sobre las oportunidades y los riesgos de Internet, poniendo especial énfasis en el acoso online.
- **La sociedad en conjunto** debe reconocer el daño que provoca la violencia y el acoso online contra las niñas y las mujeres, y pasar a ser usuarios activos que denuncien los abusos, ofrezcan apoyo y sirvan de altavoz de las niñas y jóvenes.

“Y ¿quién debe hacerlo? Creo que todas las personas. Primero, nosotras mismas; los usuarios y usuarias y, también, las mismas redes sociales”.

Joven, 19 años, Indonesia